

## CAPÍTULO 43. EL EMPERADOR AMARILLO. UN ACERCAMIENTO MÍTICO-SIMBÓLICO AL PATRIARCA CHINO

*Julio López Saco*

Universidad Central de Venezuela

### RESUMEN

El personaje mítico de Huangdi o Emperador Amarillo, es el símbolo referencial de la cultura china, una deidad ancestral de la civilización, portadora de cultura e inventora. En su rol de líder tribal, pudo haber representado a un conductor histórico de una confederación tribal de la cultura neolítica denominada Yangshao. Su recuerdo como un gobernante benévolo y moralizante, y su íntima relación con Laozi, ha sido clave para promover, en torno a su figura, una autoconciencia nacional y un nacionalismo de corte racial, étnico, además de haber generado una nueva religión en la China contemporánea, especialmente en Taiwán.

### EL EMPERADOR AMARILLO: LA FIGURA MÍTICA

La figura mítica de Huangdi (黃籙), Gran Dios Amarillo o Emperador Amarillo, es el símbolo de la cultura china, la deidad ancestral de la civilización, confirmando, de esta manera, que el conjunto de la población china desciende de divinidades, gobernantes míticos ideales y grandes héroes civilizadores, fundadores y restauradores de la más remota antigüedad. En los Anales de los Cinco Emperadores, primer capítulo del Shiji (史記), y en los Anales Xia de la misma obra, se le atribuye “carácter ancestral”, pues aunque Yu (於) es el antepasado oficial, procede directamente de Huangdi<sup>1</sup>. Desde el siglo II a.e., si

---

<sup>1</sup> En algunos textos del período de los Reinos Combatientes la historia se hace comenzar, oficialmente, con Yao (堯文). Sin embargo, en ciertos casos, Yao es considerado una transformación de Shangdi (尚迪) el Alto Señor de época Shang, y éste se establece como Huangdi mismo o como una contrapartida complementaria. Shangdi, “Emperador de arriba”, y ancestro del linaje real, es una arcaica divinidad celeste de carácter supremo que, con el paso del tiempo, pierde su antropomorfismo y se hace abstracto, en época Zhou, convirtiéndose en Cielo-Tian (田), que Confucio y la corriente humanista confuciana consideraba una fuerza moral, consciente e intencional. Como contrapartida “inferior” o como alteración del propio dios, Huangdi pudo conformarse como patriarca, héroe unificador de tribus y fundador del “Imperio”, especialmente en época Han. Véanse al respecto Pas, J.F., “The Human Gods of China. New Perspectives on the Chinese Pantheon”, en Shinohara, K. / Schopen, G., *From Benares to Beijing. Essays on Buddhism and Chinese Religion*, Mosaic Press, Nueva York, 1991, en concreto, pp. 129-160; Jiegang, Gu (edit.), *Gushibian*, Renmin wenxue Beijing / Shanghai, 1926-1941, vol. VII, p. 196, y Preciado, I., *Las enseñanzas de Laozi*, edit. Kairós, Barcelona, 1998, sobre

bien la tradición se remonta al período de los Reinos Combatientes, se cree el primer gobernante de China. El registro más arcaico donde aparece mencionado es una inscripción en bronce ming wen, donde se estipula su rango como antepasado del rey Xuan (宣金) del reino Qi (齊), cuyo nombre tendrá resonancias en las diferentes apelaciones con las que se le conoce. El Emperador Amarillo recibió cultos como una divinidad, en algunos casos vinculados con la guerra y en otros con las actividades agrarias, probablemente desde el período de los Reinos Combatientes, quizá desde el último cuarto del siglo V a.e., resaltándose en ellos sus valores como modelo ritual y como juez, su predisposición a dominar la naturaleza y ordenar el mundo, así como su destacado rol genealógico como gran engendrador de familias y clanes que serán las originarias de la población china. No obstante, es únicamente a partir de la época Han que tenemos segura constatación del tipo de cultos y ofrendas que habitualmente se le rendían, como aquellas llevadas a cabo por el emperador Wu (王武) según relata el eminente historiador Sima Qian (司馬遷) en el capítulo 28 de sus Memorias Históricas.

## DIOS Y GOBERNANTE. LA RITUALIDAD

Las más antiguas ceremonias rituales hechas en su honor se remontan a los Reinos Combatientes, en el templo Shangsi (上思) en Wuyang, y en el mausoleo del Emperador Amarillo, Huangdi Ling (黃狄離噯)<sup>2</sup>, en el Monte Qiao en Shaanxi, compuesto por una presunta tumba de época Han y un templo de la dinastía Tang. Como líder tribal, de una tribu cercana al río Ju, se le recordaba como un gobernante benévolo y moralizante, aunque hay que esperar hasta comienzos del siglo XX, en una época caracterizada por las luchas

---

todo p. 11 y pp. 17-18. El término Huang (黃), agosto, es, en origen, un sol brillante sobre la tierra, referido, por lo tanto, al Cielo, lo que puede sugerir que el Emperador Amarillo pudo ser, en principio, el Señor del Inframundo y contrapartida de Shangdi. Será con el primer emperador de Qin (221-210 a.C.), que Huangdi se use como “gobernante terrenal”, más que como Augusto Señor o Soberano. Sobre las evoluciones de Huangdi debe revisarse Allan, S., *The Shape of the Turtle: Myth, Art and Cosmos in Early China*, State University of New York Press, Albany, 1991, en concreto, p. 65 y ss. Huangdi se identifica con claridad con Yu: éste y su padre Gun (槍) se convierten en una tortuga amarilla de tres patas o en un dragón, y cuando Yu pasa, convertido en oso, por una montaña la cumbre recibe el nombre “huangdi”. Finalmente, uno de los sobrenombres del Emperador Amarillo, Xuan Yuan Shi (軒苑師) es el Celestial o Tortuga negra.

<sup>2</sup> Véase Zhang, Q. / Bai Ning / Li Yingke, “Issues relating to the Yellow Emperor and the Yellow Emperor Mausoleum”, en Zhang Qizhi (edit.), *Wuqian Nian Xiemai*, Xiber Daxue Press, Xi’an, 1984, pp. 211-222, en especial, pp. 212-216; y Liu Li, “Who were the ancestors?. The origins of Chinese ancestral cult and racial myths”, *Antiquity*, 73, n° 28, 1999, pp. 602-613, en específico, p. 605 y ss. Sobre los cultos modernos de Huangdi es recomendable Seidel, A., “Huang-ti”, en *ER*, n° 6, 1993, pp. 480-496, en concreto, pp. 484-485.

contra las agresiones extranjeras y la corrupción manchú, para verlo consolidado como ancestro común de China. Bajo todas estas circunstancias los revolucionarios promovieron una autoconciencia nacional y un nacionalismo “racial”, “étnico”, fundamentado en el predominio del grupo Han (漢族), que Huangdi lideraba. El continuado recuerdo del dios ha inspirado, incluso, una nueva religión en la China contemporánea, fundada en el siglo XX en Taiwán, y llamada Xuanyuan Jiao (軒轅嬌) o Religión del Emperador Amarillo. Sus adherentes y seguidores combinan aspectos del daoísmo con otros confucianos y mohístas, y su propuesta esencial es el retorno a los valores chinos más antiguos. Desde un punto de vista político esperan y reivindican la reunificación del imperio chino perdido tras el final de los dinastas Ming. Todo esto significa que su exaltación desde el carácter de héroe mítico, rey-sabio, a progenitor de la etnia Han y a fundador-ancestro de la nación china, proceso este último, paralelo al desarrollo de la autoconciencia nacional, se debe, primordialmente, a las necesidades políticas de las elites.

Por otra parte, la identificación de Huangdi con los cultos de inmortalidad, asociados con las míticas montañas Kunlun, que pueden haber sido imaginadas como entrada al reino de los muertos, se inicia en el período de los Reinos Combatientes, cuando comienza a haber una preocupación no sólo por los ancestros sino también por la prolongación de la vida y la preservación del cadáver, lo cual incide en la prominencia de Huangdi como Señor del Inframundo, luego transformado, asimismo, en el Señor del Paraíso Occidental, quizá por influencia budista. En este sentido, en definitiva, su leyenda, que lo hace un hombre de estado, pero también un guerrero y un místico, se puede interpretar como una subordinación del ámbito terrenal en la búsqueda de una perfección del espíritu, aunque sin desdeñar también el significado cultural de la vida individual y colectiva o social como medios de mejorar espiritualmente.

## EL EMPERADOR Y SU MITOLOGÍA. LA VINCULACIÓN CON EL TAO

Buena parte de sus mitos lo muestran como portador de cultura, inventor de las armas, del calendario, la medicina (el primer libro médico chino, Nei Ping (內經), contiene las conversaciones entre el soberano y el físico Qi Bo (岐波) acerca de diagnóstico y terapias), de los sistemas de pozos de agua en los campos, de los espejos de bronce, los mercados, las regulaciones rituales y las leyes, la moneda, la cerámica de cocina, y de las prendas de vestir, que “humanizan”, y también como dios guerrero que busca imponer la total supremacía, la soberanía regia en todos los territorios del espacio central,

civilizado y ordenado, chino<sup>3</sup>. Sólo tardíamente se le consideró dios supremo del daoísmo, en estrecha vinculación con Laozi, si bien antes de ser adoptado por esta corriente como divinidad en su panteón, fue, desde el período de los Reinos Combatientes, estrechamente vinculado con esta filosofía, siendo respetado como un antiguo santo que perseguía la inacción y el silencio, además de encarnar la adoración de la naturaleza<sup>4</sup>. Huangdi, cuyos mitos, originariamente, tuvieron un estatus local, quizá vinculados a sociedades secretas y gremios metalúrgicos<sup>5</sup>, es leído e interpretado de distinto modo según el enfoque sea confuciano o daoísta. Desde la perspectiva confuciana tardía, Huangdi es un héroe que triunfa sobre el caos, un héroe cultural que fundamenta el ideal político del emperador, mientras que desde aquella taoísta, más antigua y, por lo tanto, anterior, se identifica con la fuente creativa prehumana, con el ancestro mítico de la época del diluvio cosmogónico, siguiendo un ideal místico. El Emperador amarillo más conocido será, no obstante, aquel que sanciona la ideología religioso-política del imperio chino como historia oficial sacra.

La referida relación con Laozi, a partir del siglo III a.e., en la corriente de pensamiento denominada Huanglao Dao (黃老道) o Dao de Huangdi y Laozi, supone que el mítico emperador representa el reinado perfecto, el arte del gobierno ideal, factor que le hace perder algunos atributos mágicos y míticos que encarnaba en períodos más arcaicos. Uno y otro así enlazados se convierten en patriarcas de la doctrina política, cuyo fundamento es gobernar sin intervenir; sabiduría y gobierno, poder y perfección, quedan, de este modo, fundidas y emparentadas para siempre<sup>6</sup>. Esta conexión con los inmortales

<sup>3</sup> Acerca de la serie de mitos vinculados con Huangdi es relevante la síntesis ofrecida por Yuan Ke en *Zhongguo shenhua ziliao zapan*, Sichuan sheng shehui xueyuan, Academia de Ciencias Sociales de Sichuan, Chengdu, 1985, en especial, pp. 60-118.

<sup>4</sup> Acerca del trasfondo daoísta de la mitología asociada a Huangdi es interesante Christie, A., *Chinese Mythology*, Peter Bedrick Books, Nueva York, 1985, en particular, pp. 96-97 y ss.

<sup>5</sup> Véase Granet, M., *Dances et légendes de la Chine ancienne*, Annales du Musée Guimet, Bibliothèque d'Études (2 vols.), 1926, reedición en Presses Universitaires de France, University of France, París, 1959, *passim*; Chantal, Z., *Mythes et croyances du monde chinois primitif*, edit. Payot, París, 1989, p. 24 y ss. La arcaica tecnología del trabajo en bronce puede considerarse un arte chamánico de la transformación de la materia, según el cual el hombre emula las actividades cosmogónicas de las deidades. Revítese al respecto, Eliade, M., *Herreros y Alquimistas*, Alianza editorial, Madrid, 1986, en especial, p. 51 y ss. y también 99-112.

<sup>6</sup> La estrecha relación entre sabiduría y poder es palpable, no obstante, desde los orígenes de la civilización china, como los principios cosmológicos de época Shang demuestran. Sobre esta asimilación véase Román, M.T., *Sabidurías orientales de la antigüedad*, edit. Alianza, Madrid, 2004, en particular, pp. 382-390; Schipper, K., *El cuerpo taoísta*, edit. Paidós-Orientalia, Barcelona, 2003, sobre todo, p. 23 y ss; y Seidel, A.K., "The image of the perfect ruler in Early Taoist Messianism: Lao-Tzu and Li Hung", *History of Religions*, vol. 9, n.º. 2-3, 1969-70, pp. 216-347, en especial, p. 229. Una tardía y elaborada genealogía y un cúmulo de leyendas folclóricas asociadas al personaje culminaron su elevación a la condición de divinidad principal del panteón taoísta. Su apoteosis, uno de los dos grandes episodios de su vida (el otro es el combate con Chiyou (酈優), es contemplada por los taoístas como una historia paradigmática. Después de vivir 110

taoístas hará de él un emperador celestial en los paraísos taoístas de las utopías Taiping (太平), honor incluso vigente todavía hoy en la moderna religión del dao, lo que confirma la tenaz pervivencia de la mitología en China a pesar de su enmascaramiento por parte del racionalismo humanizante y la ortodoxia confuciana, y también lo convertirá en símbolo perenne del dao. En este sentido, se dice que Huangdi es el autor del Libro Rojo, que le fue entregado desde el Cielo por un pájaro de ese color, que estaba dedicado al dao, con lo que se convierte así en el representante práctico de dao y de sus beneficios. Asimismo también se cuenta que en un viaje al monte Kōntong es “conducido” a encontrarse con un maestro, de nombre Guangchen (陳光), que sería el encargado de enseñarle los métodos adecuados para la realización del dao, transformándose, de esta manera, en una especie de divinidad del dao, como el propio Laozi. De aquí en adelante éste será el preceptor de Huangdi, dios ciudadano y de las artes, y héroe civilizador excelso, y ambos representarán, en un nivel filosófico, el dao y su virtud o fuerza, de.

## HUANGDI: SU INTERPRETACIÓN SIMBÓLICA Y ANTROPOLÓGICA

En un principio, Huangdi se asoció con una deidad local, entendida mitológicamente como un ancestro de las tribus bárbaras Jung (榮格), Ti (鈇), Miao (苗) y Mao (毛澤東), todas ellas identificadas con lo “caótico” y, por ende, con Hundun. Tradicionalmente, se le ha asociado con el color amarillo a través de su vinculación con el simbolismo del pájaro teriomórfico (lechuza, cuervo, cisne o pelícano), y por medio de su unión al simbolismo del centro-*axis mundi*, que balancea, armoniza y equilibra Cielo y Tierra, yin-yang y las cuatro estaciones<sup>7</sup>. En este sentido, desde su magnífico palacio en el centro del mundo, es decir, en la cima del monte Kunlun, divide la tierra en cuatro partes, norte-sur-este y oeste, asignando a cada territorio una deidad, un color imperial y una estación. A través de sus diversos sobrenombres (You Nai 您乃, Xiong Shi 夔式 o Xuan Yuan Shi 軒苑師), Huangdi pudo haber representado, no obstante, a un líder histórico de una confederación tribal de la cultura neolítica Yangshao. Las guerras tribales míticas entre el Emperador Amarillo y Chiyou, contadas en el Taiping Yulan (太平玉蘭), (donde también se narra la creación del hombre por Nüwa 女媧 a partir del barro amarillo), del siglo X y compilado por Li Feng (黎峰), reflejan el momento en que vencido el monstruoso Chiyou, Huangdi comienza a liderar las diferentes tribus de las

---

años sube al Cielo a lomos de un dragón barbado, afirmando así, su relación con el Sol-Cielo, al igual que con la Tierra.

<sup>7</sup> Al respecto puede consultarse Kaltenmark, M., “La Naissance du Monde en Chine”, en Kaltenmark, M., *La Naissance du Monde*, edit. du Seuil, París, 1959, pp. 452-478, específicamente, pp. 466-467, y Erkes, E., “Spüren chinesischer Welterschöpfungsmythen”, *T'oung Pao*, n° 28, 1931, pp. 335-368, en especial, pp. 338 y ss.

planicies de la China central. La tribu Jiu Li (李長久) en Shandong y Anhui, estaba liderada por el monstruoso Chiyou. Cuando esta tribu inició su expansión hacia el oeste se encontró de frente con las tribus Yan di (炎帝) y Huang di. Se entabló un conflicto y Jiu Li fue derrotada, integrándose, en parte, con las tribus victoriosas, mientras que otra parte se dirigió hacia las zonas de Jing y Chu, mezclándose con los Miao. Tras varias batallas entre los Yan y los Huang, ambos clanes se establecerían, con algunos miembros de Jiu Li, en las planicies, y profesarían, desde ese instante, su respeto y devoción a Huangdi. De este modo, el conflicto reflejaría la resolución de los problemas territoriales intertribales del neolítico.

En este combate, en busca del control total, cada uno lucha con un arma particular: Huangdi con el agua y su contrincante con el fuego, elementos antitéticos que pueden relacionarse con la filosófica secuencia alternante de los Cinco Elementos (Wuxing 五星) o Fases constitutivas del Cosmos<sup>8</sup>. En su papel de prototipo de gobernante sabio y civilizador, que crea las comunicaciones, los números y el calendario que rigen la vida humana, no tiene más remedio que enfrentarse al desafiante del poder establecido, que encarna, en su facha monstruosa-caótica, Chiyou. El fragor de la lucha es por la unidad del poder imperial, pues el oponente del Emperador Amarillo es percibido como un gobernante despótico ilegítimo del sur, acompañado de terribles cómplices. Es el enfrentamiento entre la hueste humanizante y la monstruosa, la civilizadora frente a la de la barbarie, el buen gobierno frente a la brutalidad, la legalidad frente a la usurpación. En el marco de la batalla actúan las fuerzas elementales desmedidas de la naturaleza (sequía e inundación, fuego-agua), por lo que está en juego el orden y armonía naturales. Para contrarrestar las armas de Chiyou, Huangdi envía un dragón, pero la fuerza de éste es aplacada por los vientos de los espíritus de la Lluvia y el Viento. En vista de tal contratiempo, ordena a su mujer, Ba (巴金) o Chishui Nuizixian (赤水山賢) que baje del Cielo y detenga las lluvias desoladoras, tarea que cumple pero que termina generando el efecto contrario: fuerte sequía, ante la que la agricultura seguiría

<sup>8</sup> Su vinculación con los Cinco Elementos se asocia con la tierra, los dragones, lo amarillo y el centro: “como la tierra central, su señor es el Señor Amarillo...su animal, el dragón amarillo”, Huainanzi (淮南子) 3, 3a, edic. Sibuyou 四步北耀, Shanghai, 1927-1936. Existen de esta obra clásicas traducciones parciales al inglés debidas a Evan Morgan y Charles Le Blanc y, más recientemente, de J.S. Major y Enzo Cozzi (Royal Holloway, University of London, 2001). A través de uno de sus hijos, Zhuang Xu (徐壯), cuyo “opuesto” es Gonggong (龔龔) (cf. Huainanzi, 3, 1a-b), se establece cierto vínculo con el inicio de los mitos de inundaciones, que finalmente resuelve Yu. Gonggong es el monstruo que golpeó la montaña Bu Zhou (步週) en el noroeste de la tierra, rompiendo el pilar del Cielo y provocando la inclinación de éste, con el sol, la luna y los demás astros, hacia el noroeste, mientras que la tierra, con las aguas, tendió hacia el sureste. El desequilibrio generó una gran inundación, una “catástrofe acuosa”, que Nüwa se encargó de solucionar. Véase al respecto Boltz, W., “Kung kung and the flood: reverse euhemerism in the Yao Tien”, *T'oung Pao*, LXVII, 3-5, 1981, pp. 141-183, en específico, p. 150 y ss.

sin prosperar. Su carácter mediador servirá, finalmente, para dulcificar el clima y mantener el equilibrio natural, el orden, domeñando los extremos climáticos. Su victoria definitiva es, así, el triunfo del cosmos sobre el caos<sup>9</sup>.

La alusión a Huangdi como un personaje con cuatro caras, que podían mirar de modo simultáneo hacia todos los orientes, en una mítica fisonomía omniabarcante que también está presente en India y Grecia, supone enfatizar su deseo de tener bajo su gobierno los cuatro puntos cardinales y, quizá, la plasmación de una alianza con otros cuatro líderes políticos, en una especie de confederación para gobernar de modo “centralizado”<sup>10</sup>, unitario, en modo análogo a como hace el centro respecto de la periferia. A partir del Emperador Amarillo se traza, convencionalmente, el linaje de los reyes y emperadores de las dinastías Xia<sup>11</sup>, Shang, Zhou y Qin. El específico sobrenombre Xuan Yuan (嫫嫫) parece hacer referencia a una afiliación tribal patrilineal, que lo hace inventor<sup>12</sup> de adelantos técnicos como el compás o el carro, pero su otro apodo

<sup>9</sup> La victoria de Huangdi, mejor armado que su oponente, especialmente con carros de guerra, es, por consiguiente, una alusión a los enfrentamientos entre jefes tribales, conflictos propios de grupos rivales neolíticos o de la Edad del Bronce. Las tribus que acabaron asentándose en el valle del río Amarillo (Huanghe), se denominaron tribus Huaxia (華夏), es decir, descendientes o vástagos de Huangdi, que serán las que van a reivindicar su carácter “propio” y “exclusivamente” chino. Véase sobre el conflicto Chiyou-Huangdi, Binjie, Ch. / Yongqing, Y., *Relatos Mitológicos de la Antigua China*, edición en Lenguas Extranjeras / Miraguano Ediciones, Beijing / Madrid, 1992, en especial, pp. 46-50; Chen, Te-k'un, “Ch'ih Yu: The God of War in Han Art”, *Oriental Art*, n° 4, 2, 1958, pp. 45-54; García-Noblejas, G., *Mitología clásica china*, edit. Trotta, Pliegos de Oriente, Madrid, 2004, en concreto, pp. 59-67; Shanhai Jing, XVII, 23, en Ning, Y. / García-Noblejas, G. (edits.), *Libro de los Montes y los Mares. Cosmografía y Mitología de la China Antigua (Shanhai Jing)*, Miraguano ediciones, Madrid, 2000, fundamentalmente, p. 237. La lucha por el poder con Chiyou, dominador, hasta su derrota, de un sector del mundo, debe vislumbrarse también como un antiguo drama que representa la lucha de cofradías, cuya rivalidad se expresaba por medio de danzas y rituales que significaban la organización de la sociedad y la conformación de la autoridad unificada soberana.

<sup>10</sup> Desde esta posición será visto como un eminente generador de linajes y clanes, con carácter ordenador y controlador, a veces portando una sogá en la mano. El combate mítico con los cuatro emperadores, dioses de los cuatro puntos cardinales, dios-verde del Este, Gran Luz Blanca, el dios-escarlata del sur, divinidad de la llama, el Joven Cielo Brillante, dios-blanco del Oeste, y Zhuang Xu o Amante Cuidadoso, deidad negra del norte, implica el dominio del mundo, concebido como un cuadrado, y representa China misma y el ideal de cultura superior y jerarquizada frente a los grupos bárbaros incivilizados y “caóticos”, desordenados. En su carácter de dios guerrero, usa su fuerza destructiva para lograr una paz constructiva.

<sup>11</sup> Se le presenta como el ancestro de las tribus con el tótem del dragón, del que descenderían los habitantes del pueblo Xia, tradicionalmente considerado como las gentes de la primera dinastía. Hoy Xia permanece aun envuelta más en el mito que en la historia, aunque algunos modernos arqueólogos la asocian con la cultura neolítica Erlitou (二裡頭).

<sup>12</sup> Su carácter de legendario inventor y civilizador pudo haber sido el motivo por el que las corporaciones de oficios le vieron como su patrón, pues se le atribuyen tratados de música, medicina, arte militar o sexualidad, e incluso el factor que lo hace otro “creador” (además de Nüwa), de la humanidad. En cualquier caso, su rol como ordenador del mundo lo consolida dentro del marco del ideal cosmológico mítico primitivo de China. Es en este sentido en el que encarga a Zhong (衝) y Li (李) romper la unión, que no la comunicación, Cielo-Tierra, para

(Shi / ji 施 / 季), pudiera vincularle a filiaciones tribales matriarcales y matrilineales, lo cual le otorgaría la representación de la virtud de la tierra en el seno de la metafísica china, puesto que el carácter huang también alude al color amarillo de la tierra, que simboliza la soberanía total y que puede estar también en relación, tras su apoteosis mítica, con su papel solar, ya que aunque este color es el de la tierra, también lo es del oro (huangjin 黄金), metal que es una esencial solar. El nombre del país que gobierna en sus mitos más arcaicos, llamado You xiongji (您熊吉) o “país del oso”, creemos debe interpretarse, no obstante, como los esfuerzos agrícolas del gobernante en el seno de tribus patriarcales neolíticas.

## BREVE CONCLUSIÓN

Para el taoísmo, Huangdi y el resto de héroes culturales, virtuosos ejemplos para la literatura confuciana, a pesar de su relevancia civilizatoria, expresan el inicio de la “decadencia”: el deterioro de la naturalidad esencial, la sencillez prístina, a través de los procesos de diferenciación y fragmentación. Irónicamente, pues, el estado social, familiar y mental, cada vez más sofisticado y fragmentado, implica la experimentación de un declive en la relación hombre-naturaleza en su devenir natural, fluido y no forzado. De este modo, Huangdi es un gobernante moralmente virtuoso, pero también el que inicia, con los artificios de la cultura, la progresiva pérdida del dao, que supone el fin de lo esencial y la presencia de los males en el mundo: las envidias, las diferenciaciones sociales y de riqueza, los castigos, los celos, las jerarquías; es decir, todo aquello que nos identifica como seres humanos en sociedades cultivadas, jerarquizadas, organizadas y ordenadas, por lo tanto, míticamente “céntricas o etnocéntricas”.

## BIBLIOGRAFÍA

ALLAN, S. (1991): *The Shape of the Turtle: Myth, Art and Cosmos in Early China*. Albany, State University of New York Press

BINJIE, CH. Y YONGQING, Y. (1992): *Relatos Mitológicos de la Antigua China*. Beijing y Madrid, edición en Lenguas Extranjeras y Miraguano Ediciones

BOLTZ, W. (1981): “Kung kung and the flood: reverse euhemerism in the Yao Tien”, *T'oung Pao*, LXVII, 3-5, 141-183

---

evitar que espíritus y dioses opriman y se posesionen del género humano y no renazca el caos. No es extraño, por lo tanto, que Huangdi se haya convertido en el símbolo de la cultura ancestral china y en el máximo exponente de la preeminencia cultural autóctona.

- CHANTAL, Z. (1989): *Mythes et croyances du monde chinois primitive*. París, edit. Payot
- CHEN, TE-K'UN (1958): "Ch'ih Yu: The God of War in Han Art", *Oriental Art*, nº 4, 2, 45-54
- CHRISTIE, A. (1985): *Chinese Mythology*. Nueva York, Peter Bedrick Books
- ELIADE, M. (1986): *Herreros y Alquimistas*. Madrid, Alianza editorial
- ERKES, E. (1931): "Spüren chinesischer Welterschöpfungsmythen", *T'oung Pao*, nº 28, 335-368
- GARCÍA-NOBLEJAS, G. (2004): *Mitología clásica china*. Madrid, edit. Trotta (Pliegos de Oriente)
- GRANET, M. (1926): *Danses et légendes de la Chine ancienne*. París, Annales du Musée Guimet, Bibliothèque d'Études (2 vols.). Reedición (1959) en París, Presses Universitaires de France, University of France
- HUAINANZI 淮南子 (1927-1936): Shanghai, edic. Sibei beiyao 四步北耀
- JIEGANG, GU (EDIT.) (1926-1941): *Gushibian* 谷石邊, Beijing y Shanghai, Renmin wenxue 人民文學, vol. VII
- KALTENMARK, M. (1959): "La Naissance du Monde en Chine" en Kaltenmark, M., *La Naissance du Monde*. París, edit. du Seuil
- LIU LI (1999): "Who were the ancestors?. The origins of Chinese ancestral cult and racial myths", *Antiquity*, 73, nº 28, 602-613
- NING, Y. Y GARCÍA-NOBLEJAS, G. (edits.) (2000): *Libro de los Montes y los Mares. Cosmografía y Mitología de la China Antigua (Shanhai Jing)*. Madrid, Miraguano ediciones
- PAS, J.F. (1991): "The Human Gods of China. New Perspectives on the Chinese Pantheon" en Shinohara, K. y Schopen, G. *From Benares to Beijing. Essays on Buddhism and Chinese Religion*. Nueva York, Mosaic Press
- PRECIADO, I. (1998): *Las enseñanzas de Laozi*. Barcelona, edit. Kairós
- ROMÁN, M.T. (2004): *Sabidurías orientales de la antigüedad*. Madrid, Alianza Editorial
- SCHIPPER, K. (2003): *El cuerpo taoísta*. Barcelona, edit. Paidós-Orientalia
- SEIDEL, A.K. (1969-1970): "The image of the perfect ruler in Early Taoist Messianism: Lao-Tzu and -Li Hung", *History of Religions*, vol. 9, nº. 2-3, 216-347
- \_\_\_\_\_ (1993): "Huang-ti", *ER*, nº 6, 480-496
- YUAN KE (1985): *Zhongguo shenhua ziliao zapan* 中新社申花自遼雜片. Chengdu, Sichuan sheng shehui xueyuan, 四川生郭松學院 Academia de Ciencias Sociales de Sichuan
- ZHANG, Q. Y BAI NING Y LI YINGKE (1984): "Issues relating to the Yellow Emperor and the Yellow Emperor Mausoleum" en Zhang Qizhi (edit.), *Wuqian Nian Xiemai* 吳茜念解清邁. Xi'an, Xiber Daxue 西安誤碼大學 Press